

MARIANNE MATHIEU

Corea del Sur, Francia, España, Japón, entre muchos otros países, atraviesan la misma preocupación que ahora se instaló en Chile: las tasas de natalidad no hacen más que bajar.

Si 2023 cerró como el año con menos nacimientos de la historia, el fenómeno se ha seguido profundizando: este primer cuatrimestre la cifra cayó un 22% respecto del mismo período del año pasado, y un 25% al contrastarlo con 2022 (ver infografía).

Pese a que los datos de estos últimos dos años son provisionales y deberían sufrir una leve variación al alza, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), este aumento nunca ha superado los mil casos, por lo que la cifra profundiza una tendencia que se ha venido registrando con fuerza la última década.

Según el presidente de la Sociedad Chilena de Medicina Reproductiva, Aníbal Scarella, el tema es "alarmante", ya que "nuestro país está envejeciendo a una tasa sin igual de los países occidentales (...). No creo que haya nada más importante que esto".

Y es que, según el INE, la tasa de fecundidad (que considera solo a mujeres en edad fértil) alcanzó un promedio de 1,2 hijos por mujer en su última cifra disponible (2021), la más baja de la que hay registro y muy por debajo de la necesaria para mantener el tamaño de la población existente, que es de 2,1.

"Nuestro país, si no tiene inmigración, o incluso con inmigración, va a reducirse en número de personas. Y estamos hablando en veinte años más", asegura Scarella.

Economía, cambio generacional y postergación de la maternidad

Las razones detrás de esta baja sostenida son varias. Entre ellas, Báltica Cabieses, directora del Centro de Salud Global Intercultural de la U. del Desarrollo, destaca que "todavía hay dinámicas familiares que se están reinstalando, hijos que nacieron en pandemia sobre los cuales los sistemas familiares se están adaptando. Y también está esto más generacional de cambio de visión de vida, de proyecto familiar, necesidades económicas, que también van modificando las decisiones de tener un nuevo hijo en el hogar".

Pero también el jefe de medicina reproductiva de la Clínica Alemana, Patricio Donoso, asegura que está "la incorporación de la mujer al trabajo, que hace que tenga una carga laboral", y que en ese sentido también "hay una tendencia significativa a la postergación de la maternidad. Eso se observa, es una realidad, y el volumen de pacientes que consulta porque quiere, por ejemplo, congelar óvulos ha aumentado".

Si bien están disminuyendo los nacimientos, se han mantenido los partos de alto riesgo y las cifras de recién nacidos hospitalizados.

Elo se explica, según Paulina Toso, pediatra neonatóloga de la Red UC Christus, porque "las mamás han retrasado también el inicio del embarazo, y también ha aumentado la fertilización asistida; entonces, eso hace que nazcan más niños prematuros o con malformaciones".

El primer cuatrimestre, cifra disminuyó 22% en comparación al mismo período del año pasado:

Nacimientos registran fuerte caída y expertos alertan de que se agudiza el envejecimiento de la población

La Sociedad Chilena de Medicina Reproductiva solicitó a Salud y al Congreso nuevas políticas públicas, entre las que plantea mejorar la educación en la población respecto de las consecuencias del retraso en la maternidad.

“Nuestro país está envejeciendo a una tasa sin igual en los países occidentales (...). No creo que haya nada más importante que esto”.

ANÍBAL SCARELLA
 SOCIEDAD CHILENA DE MEDICINA REPRODUCTIVA

“La población migrante y las nuevas generaciones, hijos de madres migrantes, se van adaptando a las nuevas tendencias y estilos de vida del país de llegada”.

MARINELLA MAZZEI
 ESCUELA DE SALUD PÚBLICA DE LA U. DE CHILE

“Hay una tendencia significativa a la postergación de la maternidad. Eso se observa, es una realidad, y el volumen de pacientes que consulta porque quiere, por ejemplo, congelar óvulos ha aumentado”.

PATRICIO DONOSO
 MEDICINA REPRODUCTIVA DE CLÍNICA ALEMANA

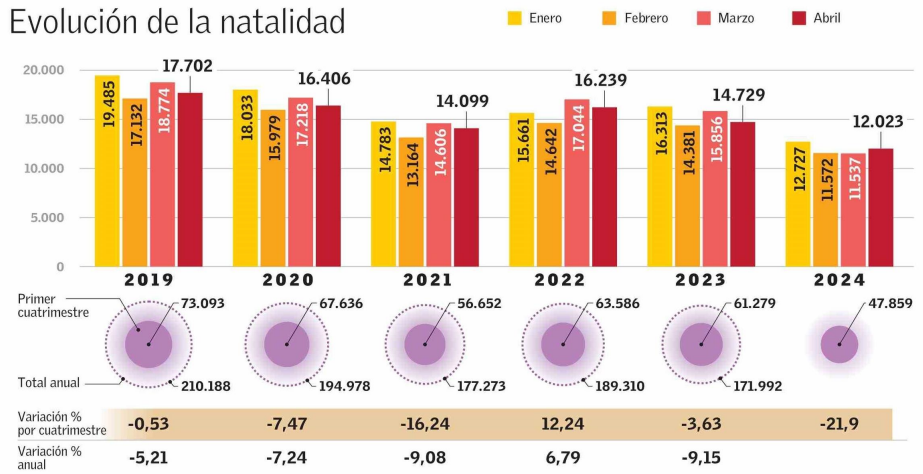
Adaptación de los extranjeros

Aunque los expertos mencionan que se tiene que hacer un análisis demográfico y con más datos para determinar una tendencia y las explicaciones de una caída de este calibre, Toso menciona que una posibilidad es que la población foránea, que era la que tenía mayor tasa de natalidad, también esté transicionando hacia retrasar la maternidad o no tener hijos.

"Han mantenido un poquito más la natalidad, pero rápidamente también han disminuido su intención de tener hijos", dice.

En ese sentido, la demografía y subdirectora de la Escuela de Salud Pública de la U. de Chile, Marinella Mazzei, sostiene: "Ese comportamiento reproductivo de migrantes, si bien en los últimos años ha sido un poco superior al 17% y ha ido año a año aumentando, a diferencia del número de nacimientos en la población general, también tiene

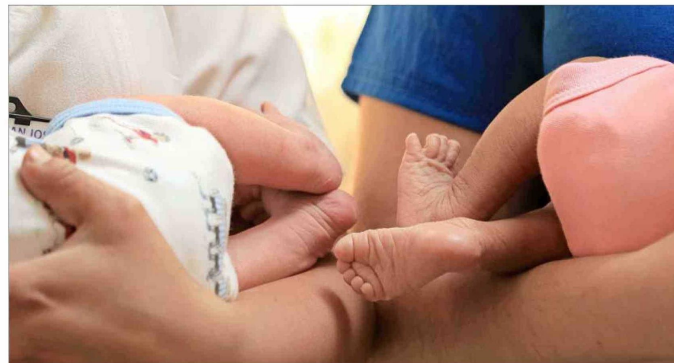
Evolución de la natalidad



*Las cifras de 2022 a 2024 son provisionales

Fuente Estadísticas vitales INE

EL MERCURIO



INDICADOR.— La tasa de fecundidad alcanzó 1,2 hijos por mujer, cuando lo ideal es que la cifra sea 2,1.

una tendencia de que va a ir cambiando".

"La población migrante y las nuevas generaciones, hijos de madres migrantes, se van adaptando a las nuevas tendencias y estilos de vida del país de llegada. Entonces, en general, van cambiando el comportamiento reproductivo, aunque más paulatinamente que la población general", afirma Mazzei.

A ello se suma que "en Chile ha habido cambios en la política de control migratorio", dice Donoso.

Políticas públicas

La Sociedad Chilena de Medicina Reproductiva inició gestiones tanto en el Congreso como con el Ministerio de Salud para que se tomen políticas públicas en esta materia.

Dentro de los puntos que le plantearon a la ministra Ximena

Aguilera el lunes, hay varios que aseguran que han funcionado en países como Israel y Francia, donde se está revirtiendo esta tendencia.

En ese sentido, Scarella menciona que se debe potenciar la educación a la población, para que las mujeres sepan "el impacto que tiene posponer la fertilidad sobre su potencial reproductivo futuro", así como también que se mejore la calidad de vida laboral y estudiantil de ellas: "Sala cuna universal o salas cuna en las universidades son medidas que pueden ir en esa línea".

Además, plantea que se debe "medir y evaluar cómo está la fertilidad de las mujeres, porque es la que se ve más desmerecida con el tiempo. Y hemos solicitado que se codifique la hormona antimulleriana (que mide la reserva ovárica), para que pueda

ser cubierta por las aseguradoras públicas y por las aseguradoras privadas".

En tercer lugar, "que se les facilite a las mujeres poder preservar su fertilidad. Primeramente en grupos de riesgo; mujeres con endometriosis, con cáncer; mujeres que tienen patologías que van a desmerecer su función reproductiva futura. Pero debiese irse mirando hacia una cobertura universal".

Por último, Scarella plantea que se debe "ayudar a quienes se quieren embarazar y que no tienen la oportunidad de hacerlo", que es una población de personas infértiles que, asegura, gira en torno a 600 mil y 800 mil mujeres.

Se consultó a la Subsecretaría de Salud Pública sobre medidas que estén evaluando o se estén adoptando, pero no hubo respuesta.

Piden incluir discusión en reforma de pensiones

Como el fenómeno de descenso y disminución progresiva de los nacimientos lleva a un aumento de la población adulta mayor, así como a una aceleración del envejecimiento de la población, los expertos coinciden en que también habrá un impacto en el sistema de pensiones que debe considerarse en la reforma que se discute actualmente en el Congreso.

La doctora Mazzei apunta a que "por su puesto que las políticas públicas tienen que ir dirigidas a considerar estos cambios demográficos, no solo a esta aceleración del proceso de envejecimiento que se va a vivir en las próximas décadas, sino que a su vez unirlo al alargamiento de la expectativa de la vida".

La especialista añade que el envejecimiento de la población "es un proceso que se produce de manera natural en todos los países, pero si tenemos que hacernos cargo de estos cambios en la realidad, tanto en términos de planificación pública como privada", y se debe "hacer de esa nueva realidad poblacional una columna vertebral de todos los procesos de modificación a las políticas de planeamiento".

